

El gobierno ha sido en todas las edades y en todos los países el enemigo más encarnizado y más mortal de la libertad.

G. A. CLEMENS

SAGITARIO

Nuestra patria es el mundo entero, y nuestra ley la libertad.

PEDRO GORI

Editor y Administrador Grupo "Hermanos Rojos"
Director: Pedro Gudino

Subscripción
voluntaria

Quincenal Sociológico.

Calle Guadalupe 51 Registrado como artículo de Segunda Clase (Primer grupo) con fecha 30 de Octubre de 1924. Segunda vez.

Nº 29. II Época

Correspondencia y dinero dirijanse a SAGITARIO, Apartado Postal 11

Villa Cecilia, Tamaulipas, México, Novbre. 13 de 1926.



Ricardo Flores Magón

Yo quisiera con mis versos
A la vida hacer volver
Al titán que hizo caer
Su destino tan perverso,
Contra despotas diversos
Luchó con abnegación
Este heroico varón
Y gran revolucionario
Que fué escritor libertario:
Ricardo Flores Magón.

Desde muy temprana edad
Combatió con valentía
Contra toda tiranía
Defendiendo la verdad;
Fué apóstol de la igualdad,
Anarquista de actuación,

Provocó la insurrección
De los parias, sus paisanos,
El rebelde mexicano
Ricardo Flores Magón.

«Don» Madero quiso ufano
Vicepresidente hacerlo,
Mas replicó: «Ha de saberlo»
(Con un valor sobrehumano)
«Yo no quiero ser tirano,
Esta es mi contestación,
Mi firme resolución
Es destruir todo yugo,
No nació para verdugo,
Ricardo Flores Magón».

Como se ve, rechazó

El poder y la riqueza,
Vivió siempre en la pobreza,
Mas nunca retrocedió,
Siempre avanzando siguió
Con ahínco y con tesón,
Fundó «Regeneración»,
Una fusta que esgrimía
Contra de la burguesía
Ricardo Flores Magón.

«Regeneración» que fué
Antorcha y fusta a la vez,
Los parias con avidez
Lefian llenos de fé,
Y alzándose presto en pie
En contra de la opresión,
Ardió la revolución
En tierra de Moctezuma
Luchó con fusil y pluma
Ricardo Flores Magón.

En el azteca país
La guerra civil estalla
En contra de la canalla,
Quiere el pueblo ser feliz,
Sin cometer un desliz
Con fuerza de un gran ciclón
Proclama la expropiación
De naturales riquezas,
Al frente está con firmeza
Ricardo Flores Magón:

«Tierra y Libertad» es el grito
Que a los valientes levanta,
Porfirio Díaz se espanta
Todo maltrecho y contrito,
Madero el traidor maldito
Tiembra como pobre histrión
Al ver el rojo pendón
Flamear en manos de esclavos
A quienes transformó en bravos
Ricardo Flores Magón.

Años lucha y no se entrega
La falange liberal,
Fué su heroína ideal,
Mártir de la chusma ciega,
La gran Margarita Ortega,
Mujer sublime y de acción,
Que matan sin compasión
Por ser ella mensajera
Del hombre de vida austera
Ricardo Flores Magón.

Luchas épicas se vieron,
Que Roma ni Grecia cuentan,
Con ocho contra cuarenta,
Que en Palomas combatieron
Y entre los que sucumbieron
Pealeando en esa ocasión,
Fué un joven de estimación,
Pancho Manrique su nombre,
Que unido estaba al granhombre

Ricardo Flores Magón.

De Janos en el entrevero
De aquella lucha titánica,
Contra las fuerzas tiránicas,
Murió Praxedis Guerrero,
El valiente guerrillero,
Con cinco a un gran pelotón
Ataca con decisión,
Como el águila, altanero,
Fué émulo del compañero
Ricardo Flores Magón.

Seres como soles fueron
En esa lid prodigiosa,
Muertos, luz esplendorosa,
Dan más que cuando vivieron,
Son héroes que perecieron
Por la reivindicación,
En esa gran convulsión,
Por Tierra y por Libertad,
Siendo de más claridad
Ricardo Flores Magón.

Pero tuvo sus bomberos
Aquella hoguera social,
Porque fueron contra tal
De las ciudades, obreros,
Que inconscientes son carneros
De Carranza y de Obregón,
Forman rojo batallón,
Y traidores y cretinos,
Van contra los campesinos,
Y contra Flores Magón.

Conspiran con saña atroz,
De dos pueblos los tiranos,
El gobierno americano,
Y el de México feroz,
Quiere acallar la voz,
Que proclama la razón,
Y con prisión tras prisión,
Con condena tras condena,
Al hombre de faz serena,
Ricardo Flores Magón.

No pudo la felonía,
Destruir el pensamiento,
Pero sometió al tormento
Al sér de rara energía,
Porque al fin, con alegría,
Por una publicación,
Veinte años de reclusión
Regala la plutocracia,
Al temido hijo de Acracia
Ricardo Flores Magón.

En los Estados Unidos
«Cuna de las libertades»
Donde mil atrocidades,
Se hacen con los oprimidos,
Donde los ricos bandidos,
Se jactan de su nación,

Ciego muere en la prisión,
(Se sabe que envenenado)
Nuestro buen hermano adorado
Ricardo Flores Magón.

Murió mártir de la idea
Este cóndor verdadero,
Que dió luz al mundo entero,
Como portentosa tea;
Jamás temió en la pelea
Este gigante león,
Que no tuvo otra ambición
Que hacer triunfar la verdad,
Cayó por la humanidad
Ricardo Flores Magón.

Con la víctima estatal,
Fué preso también Rivera,
Salió en libertad, siquiera,
Fué menos grande su mal,
Firmó el mismo original
Que condujera al panteón
Al valioso campeón,
Al amigo denodado,
De todo desamparado,
Ricardo Flores Magón.

Pero Rangel y Cisneros
Encerrados permanecen,
Quince años ya que padecen
Con otros tres compañeros,
Vergüenza del mundo obrero
Y de los pueblos baldón,
Casi un siglo de prisión
Falla la justicia perra.
¡Ya no está sobre la tierra
Ricardo Flores Magón!

Un grupo sólo quedó;
Figuroa ya no existe,
Librado apenas persiste,
¡Es tanto lo que sufrió!
Ni tampoco ya se oyó
Más a «Regeneración»,
Hoja de la rebelión,
Donde virtiera su ciencia
El de clara inteligencia
Ricardo Flores Magón.

Obreros del mundo entero;
Trabajadores conscientes:
Es necesario, es urgente,
Es nuestro deber primero
Libertar los compañeros,
Ya sabemos quiénes son;
Y si a Ricardo el Sansón
No pudimos, es forzoso
Secundar los valerosos
Al Grupo Flores Magón!

EDELIO ILARREGUI

Avellaneda, Rep. Argentina,
Noviembre de 1925.

DISCURSO

Pronunciado el 11 de Noviembre de 1911 en memoria de los anarquistas asesinados en Chicago en la misma fecha del año 1886.

CAMARADAS:

Apóstoles del pacifismo; creyentes de la acción política del proletariado, como el mejor medio para alcanzar la emancipación económica, volved los ojos hacia Chicago, donde cuatro negros zanjones, practicados en la tierra, guardan los restos de cuatro mártires, cuyo silencio es el testimonio elocuente de que la Justicia gemirá encadenada mientras no brille el arma en la mano de cada trabajador, y no hierva en los pechos robustos este formidable sentimiento: ¡Rebelión!

Los cuatro sepulcros donde duermen Spies, Engel, Fischer y Parsons proclaman esta verdad: «la razón debe armarse»; y esta otra: «la violencia contra la violencia».

No os crucéis de brazos; no pidáis. Pedir es el crimen del humilde: ¡por eso se le mata! Si se os ha de matar por pedir, ¡mejor tomad!

Escuchad lo que os dicen esos cuatro sepulcros: «Aquí guardamos los restos de los mejores de los vuestros. Aquí, en nuestras entrañas sombrías, duermen cuatro hombres generosos que soñaron conquistar el bienestar de la humanidad por la virtud de este solo hecho: cruzarse de brazos en la huelga general.»

Cruzarse de brazos en la huelga pacífica es tanto como tender el pescuezo para que el verdugo descargue el golpe de su hacha. La libertad no se conquista de rodillas, sino de pie, devolviendo golpe por

golpe, infiriendo herida por herida, muerte por muerte, humillación por humillación, castigo por castigo. Que corra la sangre a torrentes, ya que ella es el precio de su libertad.

¿Qué paso hacia adelante? ¿Qué progreso, qué adelanto humano en las relaciones políticas y sociales de los hombres ha tenido éxito sin el grito de rabia de los oprimidos, sin el grito de cólera de los opresores, sin el derramamiento generoso de sangre, sin el incendio reduciendo a cenizas cosas e instituciones, sin la catástrofe que bajo sus escombros sepulta cadenas, cetros y altares?

¿De qué se trata? ¿No se trata de destruir, de aniquilar un sistema que está en pugna abierta con la Naturaleza? Pues bien, el sistema no puede ser destruido cruzándonos de brazos. Mejor que solicitar del enemigo un favor, ¡aplastémoslo! La burguesía nunca ha de dar. Si un movimiento contra ella toma proporciones que constituyan una amenaza, por pacífico que sea ese movimiento, por tranquila y serenamente que sea conducida la contienda, cuando ésta amenaza llegar a un punto en que—aun por el mero cruzamiento de brazos puedan caer en los bolsillos de los proletarios unas cuantas monedas más o se disminuya en unos cuantos minutos de duración la jornada de trabajo—la burguesía, de acuerdo con el Gobierno, fabricará un proceso y las cabezas de los más dignos de nuestros her

manos caerán por tierra a los golpes de las hachas de los verdugos. ¡Eso fué lo que pasó en Chicago el 11 de Noviembre de 1887!

Mexicanos: ni nos crucemos de brazos ni nos conformemos con mejoras. ¡Todo o nada! ¡Tierra y Libertad, o muerte! ¡Ser o no ser!, la huelga ha pasado de moda: ¡viva la expropiación! ¡Viva la bandera Roja de los libertarios de México!

Por el hierro y por el fuego debe ser exterminado lo que por el hierro y por el fuego se sostiene. La fuerza es el derecho de los hartos: ¡pues que sea la fuerza el derecho de los hambrientos! Así hablan los rebeldes que en estos momentos, en México, hacen pedazos las leyes solapadoras de los crímenes de los de arriba, incendian los archivos en que duermen los papelotes que amparan el robo de los ricos, ejecutan a las autoridades defensoras del privilegio y ponen la reata en el pescuezo de los que hasta ayer fueron los amos de los pobres, y gritan al pueblo: «eres libre; organiza por ti mismo la producción y sé feliz tanto cuanto puedas.»

Que es ésto crimen? No: ¡es justicia a secas! Es la justicia, que por ser justicia, no está escrita en leyes. Es la justicia soñada por la especie humana desde que aparecieron entre los pueblos estos (Pasa a la 4ª plana)

Al paria, al obrero actual, solamente se le enseñó y se le enseñó a trabajar como una bestia y a obedecer como un esclavo.

J. Prat

Subscribete a SAGITARIO

¡CAMINA, COMPANERO!...

¡Hombre, camina! Tú eres la inagotable fuerza que todo lo crea, la fuente inexhausta de la creación. Tú haces nacer los dioses y los héroes, y si los parásitos roen descaradamente tus miembros, sacúdelos a tiempo de tu cuerpo, a fin de que no penetren astutos y áridos, en tu pecho.

No te vuelvas, ni siquiera para escupir, con desprecio a esas almas áridas y viles. Tu propia saliva sería honor y nutrición para tus parásitos.

¡Camina!... Todos los templos sobre la tierra surgieron por obra de tus manos... Camina para erigir el templo de la Justicia, de la Libertad y de Verdad.

¡Camina, compañero!...

MÁXIMO GORKI

PENSAMIENTO

Lejos de nosotros todos aquellos que con su demencia religiosa son un estorbo para el bienestar y la libertad... Dios no es otra cosa que un fantasma inventado por el charlatanismo de unos cuantos malvados refinados, los cuales han torturado y tiranizado a la humanidad hasta el presente.

JOHN MOST

IMPORTANTE

El grupo editor de «Sagitario» suplica a todos los lectores de este defensor de los oprimidos, nos remitan al Apartado Nº 11, Cecilia, Tamaulipas, listas de compañeros y compañeras que simpatizan con nuestra propaganda; teniendo cuidado de escribir con toda claridad, nombres y direcciones.

En Defensa de los Yaquis

En nuestra calidad de embajadores anarquistas, no vamos a defender, como debe entenderse, al yaqui como soldado, porque de sobra sabemos que el militar o sea el hombre convertido en cosa para el asesinato, no merece, por nuestra parte, defensa alguna, puesto que constituye uno de los componentes del terror que los anarquistas consideramos como el enemigo común de la humanidad; representantes de la fuerza bruta (soldados y polizontes), representantes del poder (políticos y clericales), y representantes del dinero (capitalistas y burgueses).

Nuestra defensa es para el hijo de la tribu, para el semejante, para el campesino, para el hombre que, aun en la categoría de nómada, merece toda nuestra simpatía y todo nuestro apoyo de clase explotada y oprimida. Los indios yaquis, como los mayas y los tomóchics de Chihuahua, siempre fueron perseguidos por el gobierno dictatorial de Porfirio Díaz, original del de la mala copia que hoy tenemos; entonces, como ahora, se consideraba una vergüenza nacional que esas gentes permanecieran libres en sus terrenos, estorbando las ideas imperialistas de ambiciosos políticos, que trataban, amparados por el gobierno, arrebatarles su legítimo patrimonio terrenal, por medio del exterminio.

Los expoliadores de antaño eran: Corral, Izabal, Torres, etc.; ogaño, son: Calles, Obregón, Gaxiola y Compañía; pero unos y otros no han perseguido otro fin que el robo, ni acudido a otros medios que al asesinato y la violencia, a la sombra de eso que en política se llama: «razón de Estado». Indistintamente se han parapeado tras de la civilización, pero indistintamente también su mira ha sido el masacre y el pillaje, cuando no han logrado la conquista pacífica del indio para explotarlo.

Hay otras causas reveladoras de lo que son los gobiernos y de los muchos puntos de contacto que tiene el llamado «revolucionario y plebeyo» que mangonea Calles, con el reaccionario y aristócrata que formó Porfirio Díaz; los procedimientos de éste como los de aquél van siendo idénticos, desde la ley fuga, hasta la política de conciliación. Hoy hay su general Cruz, como antes hubo su Mier y Terán; su Pascual Díaz, como antes su Pelagio Antonio de la Bastida y Dávalos. Y los Rosalino Martínez aparecen no sólo en Río Blanco y Santa Rosa, sino en todo el territorio mexicano; en Tampico, en Nayarit, en Durango, en Hidalgo, Morelos y Puebla; pero donde más se está destacando el Callismo, es en el procedimiento aquel que, desde el principio de su gobierno, patentó el Porfirismo: el asesinato político. Los García de la Cadenas, se han multiplicado y centuplicado en las figuras de los ciudadanos armados, conocidos bajo el pirático título de «Caudillos de la Revolución».

El punto a que antes me refiero es de carácter económico-social, para seguir la ideología de los «revendedores de esclavos» de la vaquetona C.R.O.M.

La guerra del yaqui en la época Porfirista, fué un tonel de Danaides para los militares «pundonorosos y científicos» de aquel período, aunque no lo acepten así los nietos ni los hijos de los militares de aquel tiempo; como fué un panamá para los Carrancistas la campaña contra Villa, y será un Potosí la actual campaña yaqui para Obregón y Compañía.

Tal es la verdad «peladita», y cuando hablamos así, es porque ya tenemos los pelos en la mano.

¿Qué otra cosa se persigue, acaso, con esa guerra del yaqui sino un negocio netamente especulativo a base de sangre de esos campesinos aborígenes y los mexicanos que los persiguen? Si hubiera ahí siquiera un reflejo de humanidad, no diría el desvergonzado «manco» que es una «vergüenza consentir salvajes armados»; salvajes que antes de ser Obregón el latifundista de hoy, constituyeron SEGURA GARANTÍA para las propiedades que ahora pretenden robarse Obregón y Compañía, con la complicidad del gobierno y protegidos por la fuerza bruta que forma el ejército que el pueblo paga, para su falsa seguridad interior y exterior.

A mayor atundamiento, y siguiendo siempre la línea de comparaciones: cuando la primera guerra del yaqui, las arcas nacionales estaban plétóricas, y se disimulaba el gasto con algunas gigantescas obras materiales, para mejor justificar los dispendios de la guerra en favor de la paz

Porfiriana. Ahora la plétora existe y a ello contribuyen hasta los inocentes niños de las escuelas. También se han hecho gigantescos caminos, con asfalto de oro, y obras de irrigación? por donde correrá caudaloso el oro nacional, para justificar la injusta guerra del yaqui en provecho de la casta sonoreense, nueva Atila de esta revoltosa Nación.

No; la guerra a los yaquis es injusta, por lo inhumana; anticonstitucional, por lo premeditada; y bestial, por lo inicua. Los yaquis, como todos los habitantes de México tienen derecho a la vida, forman parte del conglomerado social, no son parásitos sociales, como los militares y los políticos, por ejemplo; tiene su historia y forman parte de una raza guerrera y valiente, útil y susceptible de comprender su papel ante la humanidad y aportar su contingente al progreso, si se les deja en libertad para obrar. Ellos tienen su administración, buena o mala, pero basada en algo noble y levantado: el apoyo mutuo, que es el ideal de nosotros los anarquistas. Viven en comunidad y para la comunidad trabajan, no irrumpen si no se les molesta; son útiles entre sí, en una palabra; si ahora han intentado rebelarse, claro está que sus motivos tienen y que hasta ellos ha llegado la odiosa y asfixiante tiranía sonoreense.

Nosotros tenemos que hacer su defensa, porque el yaqui forma parte del proletariado universal, y porque si se rebela, eso quiere decir que ama la libertad, y comprende, en medio de su rusticidad, lo que es la Anarquía (sinónimo de libertad), símbolo de la felicidad humana. Si los cortesanos del Rey (los favoritos de la Confederación Regional Obrera), con el Delfín Morones a la cabeza, callan por cobardía o conveniencia, los anarquistas tenemos el deber de hablar y la obligación de protestar, con todo valor y con toda dignidad por el atentado de lesa humanidad que se pretende consumar con la tribu yaqui, extendiendo el radio de acción de los asesinatos de los individuos a la colectividad; protestamos por tan salvaje e injusto proceder y respaldamos su actitud en defensa de la libertad y de la idea, pidiendo a gritos y con santa cólera que no se les hostilice por los salvajes civilizados; pero que, si el gobierno y los concesionarios de ese negocio guerrero se empeñan en combatirlos, nosotros diremos a los yaquis que no depongan las armas, porque no están solos; los anarquistas y todos los amantes de la libertad y la justicia estamos con ellos, y con ellos y nosotros, todo el pueblo que no adula al Cézar, lo mismo el de los campos que el de las ciudades; y que pugnamos y lucharemos hasta vencer o morir por la LIBERTAD DE ASOCIACIÓN, DE CONCIENCIA, DE PENSAMIENTO, DE EDUCACIÓN Y DE TRABAJO, para fincar el edificio de una sociedad nueva, sin dioses y sin amos, sin leyes ni autoridades, y compuesta nada más de productores, fraternos y comunistas libertarios.

—LIBERTO

Nuevo Grupo

San Paulo, Brasil, 12 de Sept.—1926.

Estimados camaradas de «Sagitario» Salud.

Con el título «Libertario R. S.» unos cuantos compañeros nos hemos constituido en grupo en esta localidad para propagar y difundir el ideal anarquista, que será el que tarde o temprano según nuestra actividad, redimirá a la humanidad esclavizada por los prejuicios de castas y clases; por medio de las presentes líneas os dedicamos un fraternal saludo.

Como no dudamos que perseguís los mismos fines que nosotros, o sea los de luchar en lo que nos sea posible por la abolición del actual estado de explotación del hombre por el hombre, os recomendamos estemos siempre en comunicación unos con otros los anarquistas, que estamos para luchar hasta derrumbar este armatoste sostenido por la ignorancia de los pueblos.

Ánimo y a seguir abriendo brecha, y para ésto en lo que os podamos ser útiles, se despide fraternalmente por la causa.

Salud y Anarquía.

El Grupo Anarquista Libertario «R. S.» de San Paulo.

Nuestra dirección: Sucursal del Belenzinho, Correo Apartado N° 31, San Paulo, Brasil.

Dios y la Biblia

En el año de 1916, afirmaba un maestro de escuela, que el libro más científico que se conoce es la Biblia. Parece que ya lástima sentir de los labios de un maestro frases tan despampanantes.

Este hombre no debe haber leído la Biblia, y si la leyó no tenía el sentido en ella, o de no ser así, entonces no ha leído más que la Biblia. ¡Tales maestros tales discípulos! Es necesario ser corto de entendimiento para afirmar semejantes barbaridades; ¡y qué mal quedan estas cosas en un maestro de escuela!

Poco, muy poco valor tiene todo lo que yo voy escribiendo, pero menos, mucho menos valor tiene la Biblia, y si la menciono una vez más después de tantas veces como fué mencionada y revatida por hombres eminentes, es porque siento en lo más hondo de mi espíritu una repugnancia indecible hacia el más terrible de los engaños, el engaño religioso fundado sobre la Biblia, que con el mayor cinismo llaman santa.

Desde el Papa católico, hasta el último grumete protestante, afirman unos y engañan y mienten otros, diciendo todos a la vez: que el mundo tubo principio, y que el primer hombre fué Adán. Y tanta es la ceguera de unos y la mala idea de otros, que no se quieren convencer de que en la Biblia, consta con toda claridad, que ni Dios hizo el mundo, ni Adán fué el primer hombre, y para probarlo voy a copiar lo que dice el capítulo primero del Génesis.

«En el principio creó Dios los cielos y la tierra. Y la tierra estaba desordenada y vacía, y las tinieblas estaban sobre la haz del abismo, y el espíritu de Dios se movía sobre la haz de las aguas.» (Génesis, capítulo I versículo 1 y 2)

¿Habrá prueba más clara que ésta? ¿Se dirá, después de leer lo arriba escrito que Dios creó el mundo? Todo lo que Dios pudo haber hecho fué arreglarlo o ponerlo en orden; pero téngase en cuenta que poner en orden, no es crear; porque en orden se pone lo desordenado, y lo que está desordenado, existe; pues lo que no existe ni está desordenado ni ordenado, no existe.

Y al decir que el espíritu de Dios se movía sobre la haz de las aguas, es porque las había, pues de no ser así no comprendo cómo se podía mover sobre ellas, y, por lo tanto, si las aguas existían, no las creó.

Es muy vulgar el hecho de decir que Dios creó el mundo de la nada; pero quiero hacer recordar que en la Biblia no dice que lo creó de la nada, sino que dice, en el principio, y por éso se interpreta la cosa como si fuera en el principio de la tierra o de la materia; pero no es así. Habrá quien crea que al decir principio, fué el principio de la tierra; pero no debemos olvidar que la Biblia nos dice que el espíritu de Dios era llevado sobre la haz de las aguas, y ésto no se refiere a los tiempos posteriores que la Biblia fija el principio, sino a los tiempos anteriores a la eternidad. Y el principio de que la Biblia hace alusión no es el principio de la tierra, sino cuando Dios se puso a confeccionar, pero no a crear. En el versículo 4, capítulo 1 del Génesis, se lee, que «apartó Dios la luz de las tinieblas». Yo quisiera que algún sabio teólogo me dijera cómo se pueden juntar las tinieblas y la luz; porque según mi entender, donde hay luz no hay tinieblas, y donde hay tinieblas, no hay luz. Si en la más completa obscuridad (como en las minas), nos introducimos con una lámpara encendida, las tinieblas desaparecen de delante de nosotros a medida que avanzamos, y se cierran a nuestra espalda. Si la Biblia nos dijera que Dios introdujo la luz en las tinieblas para iluminar el espacio que estas tenían en la obscuridad, hubiera acertado. Harto ridículo es hablar de las sandeces de la Biblia, pero más ridículo me parece el consentir que esas mismas sandeces tanguen embobados a tantos millones de seres humanos. Pocos son los que la leen y menos son los que la entienden.

No faltará quien diga, que si Dios no creó el mundo, creó por lo menos el primer hombre; ésto es otro error, como lo voy a demostrar. Para más claridad voy a copiar lo que la Biblia dice sobre el particular.

«He aquí me hechas hoy de la faz de la tierra, y de tu presencia me esconderé; y seré errante y extranjero en la tierra; y sucederá que cualquiera que me hallare, me matará.»

«Y respondió Jehová: cierto que cualquiera que matare a Caín, siete veces será castigado. Entonces Jehová puso señal en Caín, para que no le hiriese cualquiera que lo hallara. (Génesis capítulo 4, versículo 14 y 15).

Después de leer este pasaje de la Biblia, es menester ser necio para seguir creyendo que Adán fué el primer hombre. Yo, por mi parte, digo que Adán no iba a matar a su hijo Caín por desconocido, porque ningún padre desconoce a sus hijos, y más siendo único como lo era Caín. Lo que podemos deducir es que si Caín tenía miedo que lo mataran, y Jehová lo marcó para que no fuera víctima de nadie, es porque ya en aquel tiempo existía gente, cuya existencia era anterior a Adán y Eva, pues de no ser más viejos que éstos, tenían que ser sus hijos, y no lo eran porque al ser hijos de Adán, tenían que ser hermanos de Caín, y siendo hermanos de Caín tenían que conocerlo.

Además, Adán tubo dos hijos: Caín y Abel, y como Caín mató a Abel, quedó Caín solo, de modo que si Caín sospechaba, era porque había más gentes que no eran hermanos de él ni descendientes de Adán, sino que eran desconocidos y más viejos que el mismo Adán. Para que el lector (si es creyente), no le quede la menor duda acerca de ésto, voy a copiar lo siguiente:

«Y salió Caín de delante de Jehová, y habitó en la tierra de Nod, al oriente de Edén.»

«Y conoció Caín a su mujer, la cual concibió y parió a Henoch; y edificó una ciudad.» (Génesis capítulo 4, versículo 16 y 17).

Después de todo ésto, ¿habrá alguno que se atreva a decir que Adán fué el primer hombre?

La mujer con la que se casó Caín era extranjera, y es de suponer que en la tierra de Nod no habitaría la mujer de Caín sola. ¿Y la ciudad que edificó era para él y su mujer solamente? Yo creo que no, y aunque lo fuera, ¿habrá algún hombre en el mundo que él solo pueda edificar una ciudad? Tampoco lo creo. Es, por lo tanto, de suponer, que al edificar la ciudad, tubo quien le ayudara, cuya ayuda no fué, ni de su padre ni de su madre, sino de otros que eran más antiguos, a quienes Caín no conocía ni ellos conocían a Caín; que si los que eran anteriores a Caín lo hubieran conocido, no tenía Dios necesidad de marcar a Caín para que no lo mataran. Además, ¿por qué lo habían de matar si nunca los había perjudicado, desde el momento que no se conocían? Aunque Dios pusiera una marca en Caín, ¿podrían adivinar los que no la conocían, de que aquella marca era para que no lo mataran? Y si esos mismos extraños, al verle la marca, lo tomaban como para matarlo en vista de la marca que ostentaba, ¿qué me dirán? Dirán que la tal marca lo perjudicaba en lugar de salvarlo. Pero esto de la marca es una de las miles de estupideces de que está llena la Biblia.

Los individuos que la escribieron se forjaron un sin fin de ilusiones, tan reconcentradas en sus cabezas, que al fin y al cabo, después de calentarse ellos mismos sus miclos, vinieron ellos mismos a ser juguetes de sus propias creaciones.

J. MAYO

[Continuará]

El Militarismo

El militarismo es la llaga cancerosa que destruye los tejidos sociales; es la brutalidad uniformada y disciplinada; es la rémora del progreso y el sostén de todos los prejuicios, de todos los abusos; es el auxiliar inseparable de todas las tiranías.

El militarismo automatiza a los hombres en muñecos sin personalidad, sin alma. En esos presidios castradores de voluntades, que se llaman cuarteles, no se les enseña a los soldados a razonar, sino que se les obliga a obedecer, y de tal modo se les embrutece que llegan a considerar como un deber de conciencia el disparar sus fusiles contra sus hermanos explotados que piden pan por medio de su trabajo, o, más conscientes que ellos, reclaman sus derechos o protestan contra los abusos del régimen.

El militarismo impide con ligaduras casi inrompibles, el libre desenvolvimiento de la individualidad y obstaculo-

LOS INDIOS YAQUIS

Hay entre los indios mexicanos, los mayas de Yucatán y los yaquis de Sonora, una profunda tradición comunitaria y de trabajo pacífico que sólo fué interrumpida por la barbarie de los gobernantes y de los capitalistas de todas las épocas, que, con el pretexto de llevar la civilización a esas tribus primitivas, que ningún daño les hacían, les quitaron sus tierras y ganados, asesinándoles en masa y arrinconándolos en los parajes menos productivos y hospitalarios. Ricardo Flores Magón en México, como González Prada en el Perú, han clamado por que se respetase la vida de los indios que no desean otra cosa que vivir en paz y trabajar según sus gustos y sus necesidades.

Pero el ejemplo de los Estados Unidos, que exterminaron a los pieles rojas y en general a todas las tribus primitivas de un modo tan inhumano, que supera a toda descripción, ese ejemplo, repetimos, ha hecho escuela, y en todas partes, desde las alturas de nuestra civilización, nos abrogamos el derecho a matar, a robar, a explotar sin piedad a los indios, a esclavizarlos a nuestras codicias, a deshacer su hogar, a incendiar sus viviendas, a privarles de su ganado y de los frutos de su trabajo.

He aquí lo que nos dicen algunos telegramas de México, del México regido por supuestos socialistas y jefes de organizaciones obreras:

«México.—El Gobierno está preparando una intensa campaña contra los indios yaquis, que se han sublevado. El departamento de Guerra está preparando los detalles de dicha campaña, en la que se emplearán aeroplanos.

«Los terrenos ocupados por esos indios son tan quebrados como el Riff africano.

«Se tiene entendido que se presentan serias dificultades entre el gobierno y los indios yaquis».

«Cuatro batallones, un avión y fuerzas de artillería de montaña han sido enviados con urgencia al Estado de Sonora para que procedan a dispersar a los rebeldes indios de la tribu de Yaquis, que atacaron el tren en que viajaba el expresidente de la República de México, general Obregón.

«NOGALES (Arizona).—Se encuentran interrumpidas las comunicaciones del empalme del ferrocarril Sur Pacífico con México, y se ha suspendido todo el tráfico en el valle de los yaquis, por haber esos indios quemado los puentes.

«Las tropas regulares mexicanas se están concentrando en Sonora y preparándose para rechazar a los indios sublevados.

«Los funcionarios del ferrocarril informan que en un choque entre las tropas federales y los indios yaquis, ocurrido cerca de Mopille (Sonora), resultaron 10 o 15 muertos. El ataque fué hecho por los indios durante la noche.

«El número de puentes quemados, es de 18».

Esos telegramas son telegramas oficiales, o de agencias al servicio de los gobiernos. Nosotros sabemos que el general Obregón, el presidente más avanzado de América, es un rico terrateniente de Sonora, que ha resucitado las acordadas, que pretende dominarlo todo en su radio de acción y cometer a su aversión la población del Estado en que reside. Sus bandos han podido cometer contra los pobres indios los desafueros habituales y los indígenas, cansados de sufrir, se rebelaron, atacaron el tren en que viajaba el poderoso latifundista y se resistieron contra las fuerzas del ejército nacional y de los terratenientes. Según un telegrama de hace un par de días, el general Calles había ordenado el envío de 5.000 soldados al Estado de Sonora, a luchar contra los yaquis.

Sabemos también que los yaquis como los mayas, son tribus pacíficas, trabajadoras, solidarias; sabemos que no adoptarían una actitud de insurrección armada si no se les hubiera provocado, si no se les hubiese hecho víctima de los despojos y abusos corrientes. Tras esa insurrección de los yaquis, digan lo que quieran las agencias telegráficas, nosotros vemos algunos latifundistas como Obregón ansiosos de la tierra que esas tribus ocupan y

LA DEPORTACION DE ARIAS Y RIVERA

La política complaciente y servil que el llamado gobierno socialista del General Calles está observando con los magnates del dólar es tan inhumana y repugnante como en los tiempos odiosos de la dominación española, en la que el testimonio de un español valía por la de siete nativos de este país. La diferencia consiste en que hoy estamos peor que antes, tratándose de los burgueses nort-americanos.

Quien atente contra la vida y propiedades de un millonario nort-americano, o de cualquier otro país, pero especialmente tratándose de los millonarios del otro lado del Bravo, el gobierno, con el fin de demostrar a los capitalistas, que sus vidas y también su dinero producto de sus rapiñas, están más asegurados que nunca, que cuando una banda de malecheros carga con un rico yanqui, el gobierno no sólo manda batallones a perseguir a los malecheros, sino que por el camino los mismos perseguidores van dejando un reguero de muertos, por «sospechosos»; y los que llegan a ser arrestados, se les forma un juicio sumario, y sin más apelación los reos son ejecutados inmediatamente, o cuando bien les va, se les traslada de una prisión a otra y por el camino se les aplica la ley Porfiriana conocida con el nombre de «ley fuga».

En cambio, el tratamiento que reciben los mexicanos al otro lado de la llamada línea fronteriza, es hasta vergonzoso referirlo. Casi diariamente se encierra o se asesina, hasta por exportar, a los mexicanos que se atreven a transitar por los campos o por las calles de las ciudades de aquel país nido y residencia de los más grandes tiranos millonarios del mundo.

Los trabajadores mexicanos son allá ahorcados, quemados vivos o asesinados en los campos o en las prisiones, como sucedió con Antonio Rodríguez y como aconteció con los revolucionarios Eugenio Aizalde y Lucio Ortiz, y últimamente con el mártir idealista Ricardo Flores Magón, sin que hasta la fecha se haya castigado a los asesinos.

Ahora se trata de cometer otro asesinato. El gobierno de Calles ha concedido la deportación de los obreros Angel Arias y Eduardo Rivera, a petición del asesino Gerardo Machado, instrumento de los capitalistas yanquis en Cuba, como Calles lo es en México.

Véase la Circular que nos remite la Federación Obrera de Progreso, Yucatán, protestando contra ese tremendo crimen. Dice en parte la Circular:

«Hace poco más o menos un año que llegamos a este Puerto, después de muchas penalidades, los compañeros Angel Arias, Eduardo Rivera y tres compañeros más, todos ellos buenos compañeros, y socios de las distintas Organizaciones de la República de Cuba, huyendo de las persecuciones del GOBIERNO TIRANO de la República mencionada por el único delito de estar organizando a los trabajadores de esas regiones, al llegar a este Estado fueron encarcelados y después de muchas gestiones fueron puestos en libertad y se les aceptó en varias Organizaciones de este Puerto para que pudiesen trabajar, y todo quedó perfectamente bien sin que sean molestados; con fecha 12 del presente, de una manera intempestiva fueron aprendidos y conducidos a la ciudad de Mérida por policía de la Judicial, las Organizaciones que pertenecen los compañeros Angel Arias y Eduardo Rivera, que son los que aprendieron, no así los demás restantes, comenzaron sus gestiones y se vino a saber que era orden de la Secretaría de Gobernación a petición de la Delegación de la República de Cuba, en la Capital de la República, para que sean expulsados inmediatamente, y gracias a nuestras gestiones no fueron expulsados sus ganados.

En resumen, lo que el general Calles y su gobierno «obrero» se proponen al enviar sus tropas contra los yaquis, es una vulgar expedición de rapiña que se disfrazará con los pretextos que se quiera, pero que no por eso dejará de ser una obra de rapiña en beneficio de los latifundistas de Sonora.

(Tomado de «La Protesta» N° 5438, editada en Buenos Aires, República Argentina).

Para lo que sirve el Gobierno

En número anteriores de «Sagitario» hemos publicado ya algo relacionado con el despojo de tierras, la destrucción de casas y sembradíos, arrestos y otros atropellos cometidos por sabuesos del gobierno contra obreros residentes en el Barrio del Santo Niño, situado en los alrededores de esta Villa de Cecilia. Hace más de dos meses—desde el 30 de Agosto—que se llevó a cabo este tremendo crimen contra gentes pacíficas e indefensas, y a la fecha de llevar a la prensa estas líneas, todavía se encuentran en la calle aquellas inocentes criaturas, durmiendo a la intemperie, recibiendo sobre sus cuerpos semidesnudos los chubascos torrenciales y sujetos a todas las inclemencias del tiempo, sufriendo hambres, enfermedades y toda clase de miserias. Y frente a este doloroso cuadro revelador de los «elevados» sentimientos humanitarios que animan al actual gobierno socialista, nos viene a la mente la suerte que nos espera en un futuro no lejano, a los catorce millones de forçados esclavos que habitamos la región mexicana.

Y no se vaya a suponer que el caso referido sea un hecho excepcional consumado por el capricho de un malhumorado esbirro de la administración de Calles, no; no es este el caso. Hechos semejantes se repiten con frecuencia y con más refinamiento de crueldad, desde Sonora—donde se asesina en masa a los yaquis—hasta los campos húlidos del lejano Estado de Chiapas, en donde todavía perdura la larga noche triste de la tiranía Porfirista, y en donde tampoco han cambiado, en lo más mínimo, las ignominiosas condiciones en que se encuentran sumidos aquellas infelices criaturas.

Y como en este artículo apenas nos queda espacio para decir a grandes rasgos sólo lo que acontece a nuestros alrededores, diremos que el 20 de Octubre y a unos 10 kilómetros de Cecilia, en la congregación Miramar, una veintena de familias fueron despojadas de las tierras y arrojadas de sus casas a la calle por esbirros enviados por los de más alta categoría. Todo esto inspirado por los años sentimientos humanitarios que sustentan el gobierno en «bien» de sus esclavos.

Los infames atropellos cometidos casi en frente a las oficinas de este periódico, revela el alto desprecio y arrogancia del gobierno contra sus vasallos a quienes ha logrado poner el pie en el pescuezo.

Y después de todas estas infamias aparenta el gobierno no saber las causas fundamentales que obligan a los trabajadores emigrar a los Estados Unidos, a donde sin embargo y a pesar de las bárbaras represiones y leyes prohibitivas que a diario se expiden por ambos gobiernos, la corriente de la emigración no disminuye; antes bien, aumenta, en la misma proporción que la tiranía. Según las estadísticas, son más de cien mil trabajadores que emigran cada año a los Estados Unidos.

Todo esto lo sabe el gobierno de México, pero se hace de la vista gorda con el fin de obligar a los trabajadores a servir por los sueldos de hambre que les pagan sus amos, que son a los que el gobierno cuida y protege. — L. R.

COMPAÑERO: Mándanos listas de nuevos suscriptores para «Sagitario», el leal defensor de los intereses del pobre.

sados en seguida, pero deben ser expulsados con fecha 8 del mes entrante.

Todos sabemos que el gobierno de México puede legalizar estos crímenes recurriendo al famoso Artículo 33 que se aplica arbitrariamente a los obreros perseguidos por los tiranos de otros países. El Artículo 33 es la guillotina que aplica el Presidente a los extranjeros perniciosos; pero en el presente caso no le queda al gobierno ni siquiera esa excusa dado el contenido de la circular que copiamos.

Aunque enchidos de indignación, no suplicamos a los tiranos ni a los bandidos autorizados por la ley, que ya no cometan más crímenes, porque se reírían de nuestra condidez; sólo nos contentamos con lanzarlos al rostro nuestro anatema: ¡Arrecien, tiranos, mientras suena la hora de la venganza!

LIBRADO RIVERA

liza su proceso evolutivo.

Una civilización como la actual que necesita de la fuerza bruta para subsistir, no es tal civilización, sino una parodia, con frecuencia sangrienta, en la que se simulan derechos y libertades que realmente no pueden existir, porque la justicia y la libertad son incompatibles con el militarismo.

Los efectos desastrosos de esa llaga cancerosa los vimos desarrollarse, a pesar de esa decantada civilización, en la misma Europa; y aquí también nos hemos estado dando cuenta desde la dictadura Porfiriana a la fecha, que los núcleos que la forman, en su mayoría son hombres que, sin oficio, no les queda más que vivir uniformados a costas del pueblo, para, en recompensa a ese mismo pueblo, scribilarlo a balazos con cualquier pretexto.

No te dejes, oh hermano obrero, inflexionar con el virus ponzoñoso del militarismo! Estudia la provechosa lección que te da la vieja Europa, y en ella aprenderás que no pueden ser libres los pueblos que viven en un ambiente de prejuicios y no atienden al desarrollo de sus elevadas facultades, emerrosos siempre del poder militar de sus vecinos.

No te entregues a criminales sueños de imperialismo y dominación, considera que el tradicional concepto de patria debes modificarlo, y en vez de circunscribirse, ha de ampliarse, hasta que llegue el venturoso día en que las fronteras de odios desaparezcan y los hombres todos fraternicen en un ideal común de hermandad, que haga imposible la regresión del bárbaro militarismo, vergüenza de la humanidad.

DESPERTAR

CIRCULAR

Ha llegado a nuestra mesa de redacción la siguiente Circular del Sindicato Tranviarios, miembro de la Federación de Sindicatos de la Hidroeléctrica, Jalisco. Aplaudimos la digna actitud asumida por esos obreros frente a los piratas y sanguisuelas políticos que se cuelan entre los obreros con el fin de arrastrarlos al pantano político y servirse de ellos para fines puramente personales.

La Circular dice así:

Guadalajara, Jalisco, Sept. 28-1926.

A todas las organizaciones hermanas SALUD.

Esta Secretaría a mi cargo, tiene el gusto de participar a esa Agrupación hermana la expulsión de los excompañeros que al calor se mencionan, por haber tratado de disolver el Sindicato violando varios artículos de nuestros Estatutos con carácter político y que no son tolerados dentro de nuestro seno.

Dispuestos como hasta ahora, a llevar una actuación netamente social, exceptuando todo prejuicio político y religioso, castigando con mano de hierro estos delitos, al hacerlo del conocimiento de ustedes sólo restanos que dar nuestros por el mejoramiento del trabajador organizado.

Los expulsados son:

Carlos Ocampo, Rodolfo de Luna, Ramón Pinzón, Jesús Rentería, Joaquín Guzmán Rivas, Enrique Valdés, José Lara, Luis Luna, Mariano Maldonado, Agustín Romo, Jussimiano Orozco, Leandro Villaseñor, Juan Francisco Arias, Joaquín Santillán, J. Jesús Cárdenas, Jesús Franco, Leopoldo H. Ramírez, Salvador Meza, Benigno López y Salvador Vázquez.

Fraternalmente,

«POR LA RAZÓN Y EL DERECHO»:

Srio. General, Fernando Chávez; Srio. del Exterior, Ricardo de la Fuente; José Esqueda Bravo.

Nota.—Por renuncia hecha por el C. Fernando Chávez, queda en substitución el C. José E. Bravo.

¡Duro con esos zánganos de la colmena humana!

Hay que imitar la conducta de los obreros del Sindicato de Tranviarios de Guadalajara, y así como ellos, echar a latigazos y a puntapiés a esos parásitos, embaucadores de los trabajadores—políticos y frailes—unos y otros son una rémora para la libertad y bienestar de los pueblos.

Cuanto más el hombre es partidario de la religión, más creyente es. Cuanto más cree, menos sabe, es más bestia, y cuanto más bestia, más fácilmente se deja gobernar.

JOHN MOST

HISTORIA DEL PROCESO CONTRA SACCO Y VANZETTI

El 24 de Diciembre de 1919, en South Bridgewater, dos desconocidos intentaron, sin resultado, un asalto contra un oficial pagador de una casa comercial. La Compañía ofreció 25,000 dólares para quien descubriera los delincuentes. Cuatro meses después se cometía un segundo asalto en South Braintree (Massachusetts), el 15 de Abril de 1920; pero esta vez dos agentes de la Compañía Stater y Morrill fueron asesinados robándoseles 18,000 dólares. Los asaltantes, que habían venido y huido en automóvil, eran cinco y desaparecieron. Esta vez se ofrecieron 50,000 dólares por el cabecilla de los delincuentes.

Sobre las personas de los primeros y segundos asaltantes no se tuvieron más que vagas indicaciones, indicaciones y filiaciones muy imprecisas. Pero la idea de la notable oferta inflamó la imaginación policial. Hubo entonces policías que tuvieron una idea infernal. Ganarse el premio y al mismo tiempo vengarse de dos subversivos italianos que hacía tiempo les venían dando hilo que torcer y los habían señalado al público desprecio como asesinos. Los papeles se invertían así!

Desde hacía unos dos años, se sucedían atentados con dinamita en Estados Unidos. Algunos no se supo qué origen tenían, pero de otros se comprobó su procedencia anárquica. La feroz persecución iniciada ya contra los anarquistas, se redobló. En New York fué detenido, entre otros, un trabajador, tipógrafo. Andrés Salcedo, acusado de haber impreso volantes hallados en el sitio en que estallara una bomba. Conducido a las oficinas de la policía, en el 149 piso del N° 15 de la Park Row, fué sometido a un interrogatorio y luego a verdaderas y propias torturas. El pobre, que nada sabía, nada podía revelar. Poco después, el 3 de Mayo de 1920, Andrés Salcedo caía desde lo alto del 149 piso a la calle! La policía habló de suicidio, pero los amigos del muerto acusaron directamente a la policía de haberlo precipitado desde la ventana para que así desapareciera el testimonio viviente de la infamia policial!

Nicolás Sacco y Bartolomé Vanzetti eran amigos de Andrés Salcedo. Llegados a América antes de la guerra, habían participado en huelgas y agitaciones obreras de importancia. Sacco tomó parte en la huelga de fundidores de Hopedale, en 1908, y en aquella otra importantísima de Lawrence en 1912; él encabezó la de los zapateros.

Vanzetti guió la huelga de los cordeleiros en 1916, en Plymouth. Eso lo señaló para una venganza del capitalismo, ya que además, siendo anarquistas, hacían activa propaganda de sus ideas. Durante la guerra, en 1917, se retiraron a México para que no los hicieran «soldados americanos», y retornaron a los Estados Unidos en 1919, volviendo a tomar sus trabajos de propaganda.

Después del asesinato de Andrés Salcedo, arrojado desde la ventana por la policía de Nueva York, Sacco y Vanzetti intensificaron la agitación a favor de las víctimas políticas, comenzada ya desde el principio, acusando abiertamente a la policía de haber torturado atrozmente a Salcedo y de haberlo asesinado después. Al otro día mismo del asesinato de Salcedo, Vanzetti convocó para un mitin en Brooklyn, cuyo tema era «Las torturas a Elías y el asesinato de Salcedo». Roberto Elías era otro anarquista arrestado con Salcedo, y libertado más tarde. El mitin debía tener lugar el día siguiente, 5 de Mayo de 1920, a la tarde. Pero aquella tarde, pocos momentos antes del mitin, SACCO Y VANZETTI SON ARRESTADOS.

Interrogados inmediatamente después de detenidos, el interrogatorio giró exclusivamente sobre sus actividades políticas, sobre sus ideas sobre la agitación que sostenían y contra la policía. Permanecieron presos durante algunos días, cuando de improviso se les participa que la acusación no era de índole política, sino por un delito común; son acusados nada menos que de tentativa de robo en South Bridge-Water y de doble homicidio y robo en South Braintree! Los dos italianos se vieron perdidos, conociendo cómo la policía americana sabe preparar los procesos, comprar testigos, suprimir las pruebas de la defensa, etc. Sin embargo, se prepararon para defenderse.

Del primer asalto se acusaba solamente a Vanzetti y el proceso se inició en Plymouth. Vanzetti declaró su inocencia, su aversión para esa clase de delitos, su

amor al trabajo y contó con 18 testigos, entre los que había dos policías, que cuando se cometía el delito en Bridge-Water él se hallaba en Plymouth, vendiendo pescados. En contra no tenía más que cuatro testigos inseguros que hablaron de parecido, porque «los asaltantes eran dos jóvenes ágiles, con el rostro fealdado», y que los habían visto a mucha distancia.

A pesar de todo eso, Vanzetti fué condenado a 15 años de prisión. El ministerio público puso en duda la veracidad de los testigos jurados PORQUE ERAN TODOS ITALIANOS, menos dos; y luego se lanzaron contra las doctrinas subversivas de los acusados, que no tenían nada que hacer en el proceso. El presidente de la Corte, en el resumen, admite que Vanzetti podía no haber cometido el delito, pero que la cosa era presumible, dadas sus ideas, y que por lo demás, él era un delincuente borque había hecho propaganda para el derrumbamiento de las instituciones norteamericanas. De ahí el lógico veredicto de los jurados, condenando a Vanzetti!

El segundo proceso por el asalto y homicidio en South Braintree, contra Sacco y Vanzetti a la vez, fué en Dedham, Massachusetts; siendo una repetición en grande de la trágica farsa de Plymouth.

El abogado de la defensa, Fred Hoore, telegrafaba al Hon. Lucci que el jurado había sido formado ilegalmente, manipulado por la policía. El proceso duró desde el 31 de Mayo hasta el 14 de Julio. Después de cirse a los testigos todos creían en la absolución, estaban seguros. Es verdad que 97 testigos de la defensa fueron descartados, algunos muy importantes; pero aún así los restantes bastaron para demoler la acusación, sostenida por testigos en contradicción entre sí, testimoniando sobre circunstancias de poca importancia o de poca relación con el delito, y sobre todo, imprecisas. Todos han hablado de vagos parecidos; y NINGUNO HA DICHO CATEGÓRICAMENTE HABER VISTO, O RECONOCIDO EN LOS IMPUTADOS A LOS ASESINOS DE SOUTH BRAINTRE. La testigo principal de la acusación, una señorita, no sabía decir más que esto: que desde su ventana del tercer piso había reconocido a Sacco que huía hacia el automóvil, después del delito, porque la persona que ella vió huía como un extranjero.

Los testigos de la defensa, admitidos por la Corte, son, en cambio, explícitos y categóricos. Esta vez no todos los testigos son italianos subversivos. El maestro F. J. Burke ha visto de cerca a los asaltantes; fué hasta amenazado revólver en mano por uno de ellos y niega decididamente que fuesen Sacco y Vanzetti. Otros cinco que por varias razones se encontraron en el lugar del asalto, testifican que ninguno de los imputados estaba entre los cinco malhechores y ellos vieron perfectamente y a pocos pasos de distancia. Hasta una señora en óptimas relaciones con las familias de los muertos, Jenni y Pierce, perteneciente a la administración de la Compañía perjudicada, declara que Sacco y Vanzetti no son los agresores que ella vió. En el mismo sentido testimonian tres obreros ferroviarios. No basta. Un negociante en tejidos, Joseph Rosen, declaraba haber visto a Vanzetti en Plymouth, ES DECIR, EN UN PUNTO DISTINTO DEL LUGAR DEL DELITO, el mismo día en que le vendió, antes del medio día un traje, en presencia de una mujer que confirma el hecho. También un pescador de Plymouth afirma que el 15 de Abril Vanzetti estaba en esa ciudad y que se encontró con él a medio día. En cuanto a Sacco, los testimonios son más inexpugnables, pues tienen carácter oficial, aunque... italiano

UN EMPLEADO DEL CONSULADO ITALIANO TESTIFICA QUE SACCO EL 15 DE ABRIL ESTUVO EN BOSTON, en su oficina, a solicitar un pasaporte para el que llevaba una fotografía; es decir, que Sacco estaba muy lejos del lugar del delito.

Que Sacco hubiese ido aquel día a Boston por el pasaporte lo afirma también el director de la fábrica de zapatos de Stoughton, donde Sacco trabajaba.

No obstante eso, la acusación no retrocede; sino que es mantenida en nombre del patriotismo y del puritanismo norteamericano!, que hace valer como argumentos el hecho de que LOS IMPUTADOS SON ITALIANOS Y SUBVERSIVOS; que recuerda que ellos desertaron a México durante la guerra; hace la apología de la guerra y pide la cadena. En su resumen, el presidente, aunque diciéndose imparcial, no hace más que batir la misma tecla, para que los doce ignorantes de los alrededores de

Libros de propaganda ideológica

Que enseñan con un estilo sencillo y claro el medio de acabar de una vez por todas con este sistema de injusticias, de oprobio y de vergüenza para el ser humano. La lectura de estas obras orienta el criterio de los explotados, afirma sus convicciones y los prepara para la gran batalla que está en preparación, del pobre contra el rico, del explotador contra el explotado, la batalla más formidable que registrará la historia de los oprimidos. Ilustrar el cerebro es alimentarlo y darle fuerza, a fin de adquirir personalidad propia y no servir de ciegos instrumentos de los políticos que suelen colarse hábilmente entre los obreros para desviar sus justos anhelos de emancipación.

Por la Libertad de Ricardo Flores Magón y Compañeros Presos en los Estados Unidos del Norte. . . . \$0.50

Simil a Libertari; hermosa recopilación de artículos de orientación libertaria, 2 tomos. . . . 1.00

Sembrando Ideas: Historietas relacionadas con las condiciones sociales en México. . . . 30

Tierra y Libertad: Drama Revolucionario y de actualidad. . . . 25

Verdugos y Víctimas, drama revolucionario y de actualidad. . . . 30

Rayos de Luz, diálogos relacionados con las condiciones sociales de México. . . . 30

Epistolario Revolucionario e Intimo, tres tomos a 30c cada uno. . . . 90

«Praxedis G. Guerrero», artículos literarios y de combate; pensamientos, crónicas revolucionarias, etc. . . . 50

Miguel Bacunin, esbozo biográfico por Max Nettlau. . . . 15

Los Anarquistas y la Reacción contemporánea, por D. Abad de Santillán. . . . 15

Marx y el Anarquismo, por Rodolfo Rocker. . . . 10

Ricardo Flores Magón, Apóstol de la Revolución Social Mexicana por Diego Abad de Santillán. . . . 50

Tribuna Roja, contiene los discursos de Ricardo Flores Magón. . . 30

Dirigirse a Nicolás T. Bernal, Apartado Postal 1563, México, D. F.

Bedham se convengan de que un extranjero subversivo puede muy bien ser un asesino.

Y Sacco y Vanzetti son condenados a muerte, mediante la silla eléctrica.

Los anarquistas, los sindicalistas, los comunistas y socialistas del mundo entero se agitan, para salvar a los dos inocentes. En Italia hasta los republicanos se adhieren fraternalmente. Pero sería un error creer que solamente los revolucionarios están convencidos de la inocencia de Sacco y Vanzetti.

En los Estados Unidos la causa de Sacco y Vanzetti es sostenida hasta por diarios burgueses por espíritu de justicia, como por ejemplo el BOSTON HERALD, el BOSTON TELEGRAM, la conocida revista THE NATION y así también varios periódicos italianos no subversivos, como el cotidiano L'Opinione de Filadelfia, que han sentido vergüenza ante el espectáculo de italianos tratados como vulgares asesinos y mentirosos de oficio.

La subscripción para costear el proceso, para obtener la revisión, para mantener la campaña a favor de Sacco y Vanzetti, había alcanzado ya, para el 30 de Septiembre, casi 72,000 dólares (correspondientes a cerca de dos millones de liras italianas), y contribuyeron a ella personas de todo estado, ideas o nacionalidad.

En las últimas listas figuran donativos del SOCIALIST PARTY, de los círculos feministas, clubs políticos italianos, etc., etc. Entre otros, la LOGIA PRINCESA ELENA manda 17 dólares; la revista NEW REPUBLIC (órgano de Wilson, si mal no recuerdo), mandó diez dólares por cuenta de una señora americana.

Son excepciones, naturalmente, pues el mayor esfuerzo lo están haciendo, aun financieramente, los grupos anarquistas y las organizaciones obreras. Pero son excepciones que están ahí para testimoniar la pureza moral de la causa de los dos inocentes. A su vez, en Italia, país ultrapatriótico, se dió medio millón de muertos y todos sus recursos de un siglo a la «guerra de la justicia y de la libertad», estas excepciones no las tenemos todavía. Es verdad que los dos interesados son obreros y subversivos, es decir «extranjeros» de todas las patrias, y con más razón aún más «extranjeros» que nadie en su propia patria.

—LUIS FABRI

DISCURSO . . .

tres bandidos: «El que dijo: Esto es mío; el que gritó: ¡OBEDECEDME!, y el que, alzando los ojos al cielo, balbuceó hipócritamente: SOY EL MINISTRO DE DIOS».

Es la justicia, cuyo sentimiento purísimo hace que el corazón se oprima de indignación al ver cómo en las grandes casas de los que nada hacen existe la abundancia, y cómo en las casitas de los que todo lo hacen existe la miseria. Esto es: los bandidos arriba, gozando cuanto placer puede imaginarse, mientras los trabajadores, los que sudan, los que se sacrifican bajo los rayos del sol, entre las tinieblas de las minas, en esos presidios que se llaman barcos y en todos los lugares de explotación, viven en el infierno de la miseria, escuchando, en lugar de risas, los sollozos de los niños que tienen hambre.

Toda conciencia honrada se subleva ante tanta injusticia amparada por la ley y sostenida por el Gobierno. Contra una injusticia así, sólo existe un remedio; ¡La rebelión! Pero no la rebelión que tenga por objeto quitar a Pedro para poner en su lugar a Juan, sino la revolución salvadora que vaya hasta el fondo de las cosas, que destruya privilegios, que estrague prejuicios, que se encare con lo que hasta aquí era considerado sagrado: el principio de autoridad y el derecho de propiedad individual, y con toda la fuerza de la cólera tragada en silencio durante siglos y siglos de miseria y de humillaciones, rotas las cadenas, abiertos los presidios y vibrando intensamente la gran campana de la libertad de la especie humana, aniquilar de una vez y para siempre el viejo sistema e implantar el nuevo de la Libertad, de Igualdad y de Fraternidad.

Esto es lo que están haciendo los mexicanos. La revolución no murió el 26 de Mayo con el pacto de dos bandidos. La Revolución siguió su marcha porque no tenía como causa la ambición de un payaso, sino la necesidad largamente sostenida por un pueblo despojado de todo. Es el león que ha despertado y lanza a los cuatro vientos, como un reto a la injusticia, estas bellas palabras: ¡Tierra y Libertad! Y toma la tierra, incendia las guaridas de los verdugos, y sobre las humeantes ruinas clava, con puño firme, la bandera de los libres, la gloriosa bandera roja.

Contra la ley armada hasta los dientes, el derecho del proletario ARMADO TAMBIÉN; contra el fusil, el fusil; contra la tiranía, LA BARRICADA Y LA EXPROPIACIÓN. ¡Viva la revolución social!

RICARDO ELORES MAGÓN

Nota de Redacción:

Cuando Ricardo Flores Magón escribió este artículo hace 16 años, lo impulsó el generoso deseo de acabar con la miseria y el descontento emanados de la presente organización social de desigualdad e injusticias; y como las causas que inspiraron el contenido de ese hermoso documento histórico, no han cambiado, lo reproducimos ahora por creerlo de actualidad; a la vez que nos trae a la memoria ese otro crimen de la burguesía americana en cuyas sangrientas garras fué estrangulada la vida de aquel otro gran idealista que murió luchando por la completa emancipación de los esclavos del salario.

ADMINISTRACIÓN

Sindicato P.G. Guerrero (P. Altas), 2.00
Sind. R. Flores Magón, 1.50; Trabajo de imprenta, 15.00; Patricio Godínez, 50c; Trinidad López, 2.00; Lucio Vázquez, 65c; Jesús Sánchez, 55c; A.H. Cepeda, 9.50; Jacinto Magallanes, 1.50; Anastasio García, 2.00; Erasmo Muñoz, 60c; Santiago Cabrera, 50c; Comité Pro Presos de Texas, 12.30; Arnulfo Montero, 55c; Refugio Ortiz, 50c; Pedro Ortiz, 50c; Félix S. Martínez, 25c; Grupo Tierra y Libertad por conducto de I. Velázquez, 7.00; Felipe Godoy, 2.00; Pedro G. Acosta, 70; Santiago Torres, 5.50; Bernardo Ramírez, 2.50; Petronilo Rodríguez, 50c; Sixto García, 50c; Agustín Salas, 5.00; Simón Ramírez, 50c; Román Rodríguez, 50c. Total... \$75.10

SALIDAS

Papel, 21.65; Correo, 5.98; Timbres, 3.85; Gastos menores, 2.40; Luz, 5.50. Total... \$39.22

RESUMEN

Suman las Entradas... \$75.10
Suman las Salidas... 39.22
Para tipo imprenta «Sagitario» 35.98
NOTA—En el N° 28 sufrimos un error en la suma del dinero recibido, debe ser \$59.73 y no 60.74, quedando para tipo \$15.06 en lugar de 16.07.